Estimados hermanos en Cristo:

Que la Paz del Señor les acompañe en esta semana y siempre. En este nuevo ciclo de catequesis, iniciado en el mes de mayo pasado, estaremos compartiendo los libros de los profetas del antiguo testamento, iniciando por el libro de Isaías. Para un mejor entendimiento y aprovechamiento de los temas a discutir, necesitamos iniciar con temas introductorios a la literatura profética, pasando luego a la escatología y, finalmente, entrar en materia con Isaías. En este material encontraremos información sobre la escatología del AT y su evolución desde la profecía hasta la apocalíptica. Es el último material de tipo introductorio que compartiremos y es, probablemente, el que más retos presentará para su entendimiento y manejo pues está basado en investigación arqueológica y otras ciencias como filología y crítica literaria. El Consejo de Formación no pretende hacer un estudio profundo de este tema con este material sino proveer un contexto que sirva a las comunidades para poder entender mejor algunos aspectos de los libros proféticos (que se estudiaran a continuación), siempre a la luz de la Fe y bajo la enseñanza de la Iglesia.

**Primera Semana. Definiciones**

**Notas de referencia para el catequista.**

Empezaremos tratando de definir los términos en el titulo de manera amplia y para que sirva como inicio a las discusiones del material a continuación. En lo posible, evitaremos hacer referencias a material de estudio y no entraremos en consideraciones o juicios de valor sobre los conceptos sino que los ofrecemos como fuente de información. Empezaremos diciendo que escatología y apocalíptica son términos ambiguos y que son usados en varias connotaciones por los estudiosos de la materia.

1. **Escatología.** Escatología es literalmente la doctrina de las últimas cosas. El término fue introducido en teología sistemática en el S. XIX para referirse a cuestiones relacionadas con el juicio después de la muerte y el fin del mundo. En estudios bíblicos tiene una gama más amplia y se refiere a la expectativa de cualquier cambio decisivo en el curso de la historia a través de la intervención de Dios. Los Profetas se preocuparon principalmente por el destino de Israel y de Judá. Cuando Amós declaró que "el fin ha llegado a mi pueblo Israel" (8:2), no ha previsto el fin del mundo pero sólo el fin de Israel como una entidad política. No obstante, es importante tener en cuenta que los profetas a menudo utilizan imágenes cósmicas, es decir: se habla de crisis históricas particulares como si se refirieran a la destrucción o la renovación del mundo. Así, por ejemplo, Jer 4:23 expresa la inminente invasión babilónica en una visión cósmica desoladora: "mire a la tierra y era un caos, estéril y vacío" e Isaías describe el reinado del rey futuro en términos de una transformación de la naturaleza (Is 11:1-9). En definitiva, escatología nacional (preocupación por el futuro de Israel) y la escatología cósmica (preocupación por el futuro del mundo) no pueden limpiamente separarse, ni siquiera en los profetas pre-exilio. La imaginería cósmica se deriva probablemente del lenguaje del culto que dirigido al Dios de Israel como el juez de toda la tierra (Sal 98:8-9). Escatología personal, preocupación por el destino del individuo después de la muerte, no llega a ser importante hasta el final del período del AT, en la literatura apocalíptica, y entonces generalmente se discute en el contexto de la expectativa nacional y cósmica.
2. **Apocalíptica. E**s un término derivado de Apocalipsis, que en griego significa revelación y es el nombre del último libro de la Biblia. Ha habido un amplio debate sobre la terminología que no es parte de esta guía; pero hay acuerdo general que el corpus principal de la literatura apocalíptica judía fue producido alrededor de 200 AC - 100 DC e incluye el libro canónico de Daniel y una gran cantidad de apócrifos como 1Enoc, 2Enoc, 4Esdras, 2Baruch, 3Baruch y Apocalipsis de Abraham. Algunos eruditos se centran en la forma literaria de este material como la revelación de misterios celestiales. Desde esta perspectiva, las visiones en Zac 1-6 podrían considerarse que constituyen el Apocalipsis más temprano. Otros se centran en el contenido literario y especialmente, en la escatología involucrada. Aún así, las diferencias se presentan. Algunos se centran principalmente en la escatología cósmica, expresada en lenguaje mítico, y así encuentra el "amanecer apocalíptico" en el período temprano en documentos tales como el tercer Isaías. Otros dan más importancia a la introducción de la escatología personal en los escritos de la época helenística. Para nosotros, el Apocalipsis se definirá por la forma y el contenido: como un género de literatura reveladora, mediada por un ángel o un ser celestial, que se refiere con un trascendente mundo habitado por ángeles y escatología trascendente que tiene elementos tantos personales como cósmicos. En esta definición, los apocalipsis más tempranos se encuentran en 1Enoc y Daniel en la época helenística, aunque éstos tienen vínculos importantes con tradiciones más antiguas. Otro material puede ser llamado apocalíptico en la medida en que se asemeja al Apocalipsis.

**Pautas de reflexión.** ¿Cuál es la definición de Escatología? ¿Cómo se diferencian Escatología Cósmica, Nacional e Individual? ¿Cuál es la definición de Apocalíptica? ¿De qué palabra griega se deriva y que significa la misma? Promover una discusión dentro de la comunidad sobre la importancia de estos conceptos para el estudio de los libros proféticos.

Leer las citas enunciadas en el material e iniciar una breve discusión en la comunidad sobre la opinión particular de cada miembro de la relevancia de estudiar material auxiliar para poder entender mejor los libros proféticos o si, por el contrario, opinan que los libros proféticos pueden ser leídos y estudiados directamente sin necesidad de acudir a material de preparación y referencia. En cada caso, justificar las respuestas.

**Segunda Semana. Profecía Post-Exilio Temprana**

**Notas de referencia para el catequista.**

1. **Deutero Isaías.** El período post-exilio es inaugurado por los oráculos anónimos en Is 40-55. El verso inicial, "Consolad, dad consuelo a mi pueblo, dice vuestro Dios" (Is 40:1), es indicativo de un cambio importante en el énfasis en la historia de la profecía. Los profetas pre-exilio a veces habían profetizado salvación así como destrucción, pero su énfasis dominante estaba en el juicio. En Is 40-55, sin embargo, el énfasis cambia a la expectativa de la salvación definitiva y duradera.

Deutero-Isaías presenta la liberación de los cautivos judíos de Babilonia como un acontecimiento decisivo de significado cósmico. Según Esdras 1:1-4 el exilio termina con el decreto de Ciro, rey de Persia. Para el Profeta, sin embargo, el decreto crucial fue emitido en el Consejo Celestial por el Señor (40:3-6). Israel, fue salvado por siempre y nunca seria puesto en evidencia otra vez (45:17). De ahora en adelante las otras naciones también reconocerán la soberanía del Dios de Israel (45:23-24;49:22-26), la riqueza de Egipto y Etiopía fluirá en Jerusalén (45:14). Reyes se asombraran por la transformación de Israel, siervo de Yahveh, quien será luz para las Naciones y justificara a muchos soportando, pacientemente, los sufrimientos del exilio y a la espera de la manifestación de su Dios. El rey persa, Ciro, es el instrumento de Yahveh, o incluso su "Mesías" (rey ungido).

Deutero-Isaías insiste (43:19;48:6) que la liberación de Babilonia es "algo nuevo". Sin embargo sólo podría ser comprendido por analogía con los grandes acontecimientos del pasado. La llamada a preparar en el desierto el camino del Señor (40:3) estaba en efecto anunciando un nuevo éxodo (un tema ya presente en Os 2:14-15). Is 51-11 evoca un modelo más antiguo, pidiendo a Dios, "¿No fuiste tú quien aplastó a Rahab, quien hirió al dragón? ¿No fuiste tú quien secó el mar, las aguas del gran abismo?" La Biblia no nos habla de la historia de una batalla entre Dios y el "dragón", pero a menudo alude a ello (por ej., Sal 74:12-17;89:10-11,Job 26:12-13). Ahora se conoce la historia por los textos Cananeos descubiertos en Ugarit en Siria del norte en 1929, donde el dios Baal batalla con el mar (Yamm) y monstruos como Lotan (Leviatán). En el culto del templo de Jerusalén, Yahveh sustituyó a Baal como el Dios victorioso y la historia de su batalla con el mar sirve como metáfora para la creación y, al igual que en Is 51, por el éxodo. Deutero-Isaías trata de transmitir la importancia de la restauración desde Babilonia por comparación con esta mítica batalla. Estas imágenes de la batalla con el dragón desempeñan un papel importantísimo en la escatología del AT (por ej., Is 27:1; Dan 7).

Las profecías utópicas de Is 40-55 seguramente deben haber alentado los espíritus de los exiliados que regresan. En poco tiempo, sin embargo, se hizo evidente que el futuro real no será tan glorioso como el Profeta ha predicho. Podemos percibir el problema emergente en Is 62:6-7: vigías "para recordar al señor,..hasta que restablezca a Jerusalén." El problema del insuficiente cumplimiento de las profecías de restauración puede verse más claramente, sin embargo, en el profeta Ageo.

1. **Ageo.** Ageo 1:6 describe la pobreza extrema de la comunidad post-exilio. Según Ageo había una explicación sencilla para esta gran decepción: "Porque mi casa está en ruinas, mientras cada uno de ustedes se apresura a su propia casa" (Ag 1:9). Según Esdras 6:14-15 el templo fue reconstruido sólo dos décadas después de la vuelta, ante la insistencia de Ageo y su compañero profeta Zacarías. Sin embargo la transformación prometida no siguió. En la manera de los profetas hasta los tiempos modernos, Ageo resueltamente se negó a admitir que su predicción era errónea. En cambio, insistió que se cumplirían "en un rato”. Aquí podemos ver la estrategia básica mediante la cual los oráculos limitados en el tiempo de los profetas todavía fueron asumidos como válidos después de que el momento de su cumplimiento había pasado: fueron proyectados hacia el futuro. Ni Deutero-Isaías ni Ageo fueron desacreditados cuando la restauración no resultó como predijeron. En su lugar, se entendió que se referían a un tiempo futuro escatológico. Ageo también presenta otro aspecto de la escatología del post-exilio: La Expectativa Mesiánica. El oráculo final (2:20-23) promete derrocar a reinos y establecer a Zorobabel (el gobernador) "como anillo de sello." La implicación clara es que Zorobabel se convertirá en rey en el trono de David. El oráculo parece predecir el derrocamiento de Persia y la restauración de la independencia de Judea en el futuro cercano. Sin embargo no hay convocatoria de rebelión o insta a nadie a coronar como rey a Zorobabel. Presumiblemente, Zorobabel restauraría la línea Davídica. Su reinado no implicaría el fin de la historia, pero que sería parte de la restauración final y gloriosa de Israel. El momento de esta transformación, sin embargo, queda en las manos de Dios.

**Pautas de reflexión.** ¿Qué quiere decir Deutero Isaías? ¿Cuántos Isaías reconoce el estudio bíblico en total? ¿En la historia de la batalla de Dios contra el dragón en el mar; como el estudio de otros documentos, no canónicos, ayuda a entender y explicar a los libros canónicos? ¿Qué podemos concluir sobre el uso de escatología cósmica en esta época de la profecía en el AT? ¿Qué queremos decir con expectativa mesiánica?

Leer las citas enunciadas en el material e iniciar una breve discusión en la comunidad sobre la opinión particular de cada miembro sobre como la imperfecta capacidad de los profetas para entender de manera plana el mensaje de Dios, aparece en los libros proféticos. Discutir la opinión de cada quien sobre las posibles causas de estas situaciones y de cómo interpretan la voluntad de Dios en el mensaje finalmente transmitido en los libros proféticos.

**Tercera Semana. Profecía Post-Exilio Temprana (continuación)**

**Notas de referencia para el catequista.**

1. **Zacarías.** La expectativa mesiánica se refleja también en Zac 1-8, que es contemporáneo con Ageo; pero a diferencia de Deutero-Is y Ageo, Zacarías reporta visiones que son altamente simbólicas en carácter y son una reminiscencia de Ezequiel. Estas visiones se explican al Profeta mediante un ángel, a la manera en que veremos luego en la literatura apocalíptica. Como los otros profetas de su tiempo, Zacarías predijo que "mis ciudades serán otra vez desbordadas con prosperidad" (1:17) y que el mismo señor que habitan en medio de ellos (2:14-15). En este escenario, sin embargo, se otorga especial importancia a dos figuras: Zorobabel, el gobernador y el sumo sacerdote: Josué; a quienes califica de "hijos de aceite" o ungidos (Mesías), quienes están de pie ante el Señor. En el capítulo 3 aprendemos que Josué tenía sus opositores, que se simbolizan en la visión como Satanás. Satanás es reprendido por el ángel del señor. Josué es totalmente justificado y se limpia su culpa. Entonces dice que Dios traerá "mi siervo, el brote", que quiere decir que será restaurada la línea Davídica y quitará la culpa de la tierra. Zacarías vuelve a estas dos figuras en el capítulo 6, una corona se coloca sobre la cabeza de Josué, de quien se dice entonces que va ser entronizado el "brote" o heredero Davídico y que el sacerdote será en su mano derecha. Muchos estudiosos sospechan que la corona fue originalmente colocada en la cabeza de Zorobabel. En cualquier caso es evidente que el rey y el sacerdote comparten el liderazgo de la comunidad.

Aquí, como en Ageo, hay una cuestión sobre el significado de esta expectativa mesiánica. Se nos ha dicho que el "brote" reconstruirá el templo, pero no que derrocará a Persia. Debe dejarse en manos de Dios. Zacarías no es revolucionario. Está más interesado en la pureza de la tierra que en su independencia. El brote Davídico se ve ensombrecido por el sacerdote (al menos si se coloca la corona sobre la cabeza de Josué, como dice en el texto hebreo de 6:11). Debemos destacar que estos "Mesías" no son figuras salvíficas trascendentes en el sentido cristiano. Son funcionarios que desempeñan funciones en la comunidad judía restaurada. Este modelo de los dos Mesías aparece de nuevo en los rollos del Mar Muerto.

1. **Ezequiel 40-48.** En Ageo y Zacarías vemos una tendencia de la escatología post-exilio, que busca la duradera y gloriosa restauración de Jerusalén y concede gran importancia al templo y al sacerdocio. Una tendencia similar puede verse en Ez 40-48 en la gran visión de la Jerusalén restaurada, donde el Profeta es guiado por un ángel mediador. En la visión de Ezequiel, sin embargo, la figura mesiánica es un príncipe, al parecer algo menos que un rey, en el sentido del poder político, y no hay ninguna mención de un sumo sacerdote individual. El pasaje de Ezequiel puede provenir de un período un poco anterior que Ageo y Zacarías.

**Pautas de reflexión.** ¿Qué similitudes podemos encontrar entre Zacarías y Ezequiel? ¿Cuáles diferencias podemos encontrar entre Zacarías y Ezequiel? Promover una discusión dentro de la comunidad sobre estas similitudes y diferencias y de cómo afectan (o no) el mensaje de Dios contenido en las profecías.

Leer las citas enunciadas en el material e iniciar una breve discusión en la comunidad sobre la opinión particular de cada miembro sobre cuanto refleja a Jesucristo el brote de la casa de Jesé. Discutir, entre todos, la dificultad de interpretar las profecías sin la ayuda del NT. Promover una edificación mutua relacionada a los acontecimientos de nuestras vidas que nos dejan preguntas sin respuestas y cómo podemos hacer un paralelo con estas profecías donde toda la revelación de Dios aun no estaba disponible ¿De qué forma nos ayuda a ser pacientes y mantenernos orando para que Dios nos revele su propósito para nuestras vidas?

**Cuarta Semana. Profecía Post-Exilio Temprana (continuación)**

**Notas de referencia para el catequista.**

1. **Tercer Isaías.** Una actitud muy diferente al templo se encuentra en Is 56-66 (tercer Isaías), una colección libre de oráculos que probablemente se deriva de los discípulos del segundo Isaías. Is 66-2 pregunta directamente si puede construirse una casa adecuada para Dios en la tierra. Está claro que el Profeta que pronunció este oráculo se opuso al programa de Ageo y minimiza la importancia del templo; sin embargo, son menos claras la naturaleza, causa y grado de la división dentro de la comunidad judía que revelan estos versículos.

Un grupo de eruditos, encabezados por Paul D. Hanson, han reconstruido la dinámica existente en la comunidad judía que regresa del exilio y nos presenta dos grupos compitiendo por el control del culto en Jerusalén después de la vuelta de Babilonia. Uno fue el partido "hierocrático" de los sacerdotes Sadoquitas. Su punto de vista está representado en Eze 40-48, Ageo y Zacarías. El otro era el "partido visionario" cuyo punto de vista se expresa en Is 56-66. Se considera a estos últimos como "proto-apocalípticos" debido a su petición de intervención sobrenatural y su esperanza de transformación cósmica, que surge a partir de su alejamiento de la secta sacerdotal.

Esta hipótesis de dos grupos nos ayuda a comprender el material que siempre ha desconcertado a los eruditos. Es indudablemente cierto que había marcadas diferencias dentro de la comunidad post-exilio (además de la disputa sobre el templo, vemos el contraste entre Eze 44:9: “extranjeros, incircuncisos de corazón y en la carne, nunca entrarán mi santuario...," e Isa 56:1-8, "y los extranjeros que se unan ellos mismos al señor... ellos serán traídos a mi santo monte y serán alegres en mi casa de oración"). También se puede entender Is 56-66 como una polémica sostenida contra el culto Sadoquita. Aunque hay muchos pasajes abiertos a diferentes interpretaciones; por ejemplo, cuando Is 57-13 denuncia varias prácticas idólatras, incluyendo sacrificios humanos, algunos asumen que la retórica tradicional está siendo utilizada para denigrar el sacerdocio oficial. Otros eruditos leen el pasaje literalmente y asumen que describe abusos reales. La dificultad de interpretación puede verse aun más en Is 66:3. El texto hebreo yuxtapone frases en participio: "Se inmola un buey, se abate un hombre, se sacrifica una oveja, se desnuca un perro”. En algunas versiones se traduce como "sacrificar un buey es como matar a un hombre,". En esta interpretación, el tercer Isaías estaría rechazando el culto sacrificial completamente. Sin embargo, también es posible leer el pasaje como "quien mata a un buey también mata un hombre". En ese caso no está atacando el Profeta al sacrificio como tal, sino la ética de los adoradores, y la polémica está dirigida no contra el sacerdocio sino contra otro segmento de la población que estaba revertiendo a viejas prácticas de idolatría.

Al menos, sin embargo, la hipótesis de Hanson demuestra convincentemente que el grupo que produjo Is 56-66 es un grupo marginal e impotente dentro de la sociedad post-exilio. Tanto puede inferirse de un pasaje como Is 65:13: "Vean, mis siervos comerán, pero ustedes irán hambrientos; mis siervos beberán, pero ustedes tendrán sed..." –evidentemente en la actualidad los "siervos" son los que tienen hambre y sed. Reaccionan a su situación marginal apelando a Dios para que intervenga: "Ah, si rompieses los cielos y descendieras, las montañas se derretirían". (63:19). Dios es presentado como un guerrero bañado en sangre (Is 63) marchando para salvar a su pueblo como lo hizo en el momento del éxodo. El recurso a lo sobrenatural surge de la aparente impotencia del medio natural de transformar este mundo.

Quizás el pasaje escatológico más llamativo es Is 65:17: "Mirad, estoy creando nuevos los cielos y una tierra nueva". La frase se repite en Ap 21:1 y es una de las principales razones por las que los eruditos utilizan el término "apocalíptico" con referencia a tercer Isaías. Inicialmente la radical idea de una nueva creación aparece antes que nada en los profetas pre-exilio o en Ageo y Zacarías. La naturaleza de la nueva creación, sin embargo, no es tan diferente de la vieja creación como podríamos esperar. Las personas vivirán vidas más largas –quien incumple cien años será maldito (65:20). También, "se vive en las casas que se construyan y comerán la fruta de los viñedos que planten" (65). Sin embargo es todavía una vida mortal, como la conocemos, aunque más larga y mejor. Is 65:25 apropiadamente cita Is 11:6 sobre el lobo y el cordero siendo vecinos. La idea de la salvación en la profecía temprana post-exilio no es considerablemente diferente de la que encontraremos en las principales tradiciones israelitas. Por contraste, es considerablemente diferente de lo que encontramos en los Apocalipsis del segundo siglo AC, donde se introduce la creencia en la resurrección de los muertos.

El significado de Is 56-66 para el desarrollo de la escatología post-exilio es que muestra un escenario en el cual la esperanza escatológica se presenta. No debemos concluir, sin embargo, que esa esperanza se presenta sólo en los márgenes de la sociedad judía. Ageo y Zacarías fueron no menos escatológicos, aunque su ideal de la sociedad restaurada es diferente. Ambos grupos estaban preocupados con el futuro inmediato de Israel. Por supuesto, hay que señalar que mientras que los "siervos" de Is 65:13 eran impotentes en Judá, Judá mismo era impotente en el contexto internacional más amplio; y así, incluso en el caso de Ageo y Zacarías, la escatología es aun una expresión de las esperanzas de los impotentes.

**Pautas de reflexión.** De los modelos creados sobre la sociedad judía post-exilio, ¿Qué podemos concluir? ¿Cuáles diferencias podemos encontrar entre los grupos que pugnan entre sí? Promover una discusión dentro de la comunidad sobre estas diferencias y de si se entienden de forma, de fondo o de ambos.

Leer las citas enunciadas en el material e iniciar una breve discusión en la comunidad sobre la opinión particular de cada miembro relacionada a la importancia del culto en el templo o en espíritu. ¿Cuál es la posición de la Iglesia al respecto? Buscar y leer los ordinales 144-152, 781-810, 1406-1419 y 2041-2043 del CIC para enmarcar la discusión. ¿Cómo podemos interiorizar esto en nuestra vida y en nuestra practica cultual?

**Quinta Semana. Oráculos de Fecha Incierta**

**Notas de referencia para el catequista.**

Los oráculos anónimos de Is 56-66 se pueden colocar con cierta confianza después del final del exilio, debido a sus afinidades con Is 40-55 y la controversia sobre la reconstrucción del templo. En el caso de otros oráculos post-exilio somos menos afortunados. Con la excepción de Joel, todos los oráculos después de Ageo y Zacarías son anónimos (Malaquías probablemente no es un nombre propio; la palabra, que significa "mi mensajero" está tomada de Mal 3:1). En ningún caso tenemos una indicación explícita de fecha (Malaquías puede ser colocado alrededor de la época, de Esdras, debido a la importancia del problema de los matrimonios mixtos, pero incluso esto no es totalmente determinante). Muchos de estos oráculos se unen a libros bíblicos más viejos. Deberíamos incluir aquí adiciones editoriales a los libros proféticos, tales como Amos 9:8b-15 y muchos de los pasajes introducidos por la frase "en este día" en todo el corpus profético; la frase evoca la escatológica: "día del Señor”, que vemos en Amos 5:18; Sof 1:14; Joel 2:1; etc. Las composiciones escatológicas más significativas incluyen a Mal, Joel, Eze 38-39, Zac 9-14 e Is 24-27.

1. **Malaquías.** En el caso de Malaquías por lo menos sabemos los problemas que estaba enfrentando: el sacerdocio corrupto, los matrimonios mixtos y el divorcio. La predicción del profeta, "pronto llegará al templo el Señor a quien buscáis" (3:1), es una reminiscencia del día del Señor en Amos (comparar Amós 9:1: "vi al señor de pie al lado del altar..."), su principal contribución al desarrollo de la escatología post-exilio es la introducción de un ángel o mensajero que preparará el camino delante de Yahveh (3:1). En un apéndice (3:23-24), este mensajero es identificado con Elías el Profeta. Este motivo reaparece más tarde en los rollos del Mar Muerto y en el NT. La identificación con Elías se basa en la tradición de que Elías se fue llevado al cielo vivo (2Reyes 2:11) y así no había completado su carrera terrenal. Elías comparte con Enoc la distinción de haber sido tomado sin sufrir la muerte. Estas figuras serán más adelante un foco de interés considerable en la literatura apocalíptica.
2. **Joel.** En los capítulos 1 y 2 el lenguaje escatológico del día del Señor se utiliza para describir el efecto de una plaga de langostas. Los capítulos 3-4, sin embargo, se refieren a acontecimientos puramente escatológicos, y muchos estudiosos creen que son obra de un profeta diferente. El capítulo 4 acusa a la gente de Tiro y Sidón, de vender a los judíos a los griegos. El Profeta reacciona ante tal abuso al pueblo judío impotente fantaseando acerca de un juicio a las Naciones en el valle de Josafat y sobre un estado utópico de los judíos cuando Dios les derrama su espíritu (3:1) y Judá se transforma: Las montañas gotean vino. Estos oráculos escatológicos hacen eco en otros pasajes proféticos (para el don del espíritu, véase Eze 36; para la transformación de las montañas, véase Amós 9:13).
3. **Ezequiel 38-39.** En la famosa profecía contra Gog en Ez 38-39, así como Joel 4, hay una venganza contra las Naciones. En cierta medida está inspirada en el antiguo tema del "conflicto con las Naciones" que encontramos en, por ejemplo, el Salmo 2, y que puede considerarse como una adaptación del mito del divino combate con el mar y sus monstruos, tan prominente en la poesía bíblica. Sin embargo, los detalles, parecerían ser parches provenientes de diversas fuentes y representados como un cumplimiento de la profecía antigua (38:17). El nombre de Gog puede haber sido sugerido por el famoso rey Giges de Lidia, pero la profecía no necesariamente se refiere a verdadera historia o geografía. Es más bien un signo en la que la oposición de Israel y las Naciones llega a un clímax definitivo. Motivos de estos capítulos se utilizan de manera similar en Ap 19:17-21 y 20:8-10. Aquí encontramos la tendencia creciente en el período post-exilio para poder entender la profecía anterior: No se refiere a crisis específicas como las invasiones asirias y babilonias, sino hasta el final de toda la historia.
4. **Zacarías 9-14.** Hay acuerdo general que Zac 9-14 no es el trabajo del Profeta como el mismo autor de Zac 1-8. No existe consenso, sin embargo, en cuanto a cuándo estos oráculos fueron compuestos. La opinión más popular ve en Zac 9 un reflejo de las conquistas de Alejandro Magno. Otros, por el contrario, consideran Zac 9 una reformulación de un patrón mítico, sin referencias históricas específicas; trata de relacionar el conflicto en la comunidad post-exilio que se refleja en Is 56-66 y Zac 9-14. Algunos incluso han defendido una fecha pre-exilio para Zac 9. Los capítulos 9-11 parecen reflejar acontecimientos históricos muy concretos, pero estos eventos están perdidos en el tiempo, para nosotros. La alegoría de los pastores en el capítulo 11 es una crítica de los líderes israelitas y judíos por descuidar su rebaño y el capítulo 9 expresa la esperanza de un rey justo y humilde. Al menos estos capítulos parecen surgir de insatisfacción dentro de la comunidad judía con el liderazgo del momento.

Los capítulos 12-14 se componen principalmente de oráculos escatológicos, introducidos por la fórmula "en ese día." El tema dominante es "la destrucción de todas las Naciones que vinieren contra Jerusalén" (12:9). Como con Eze 38-39, no se sabe si estos oráculos fueron inspirados por eventos específicos o simplemente reflejan el resentimiento de un pueblo pequeño e impotente. La profundidad del resentimiento se refleja en la plaga con la que el señor golpeará las Naciones (14:12): su carne se pudrirá mientras están parados todavía sobre sus pies. Sin embargo, el resto de las Naciones subirá a Jerusalén para celebrar la fiesta de las tiendas (14:16). Estos oráculos todavía conservan el mismo ideal de salvación como los que encontramos en Deutero-Isaías y Ageo 2:7-9 –la restauración de Jerusalén como centro de culto para toda la tierra. La violencia del conflicto con las Naciones y la confusión del escenario escatológico reflejan frustración en la discrepancia entre la salvación prometida y las circunstancias históricas reales.

**Pautas de reflexión.** ¿Por qué es importante ubicar en el contexto histórico cuando fueron escritos los libros proféticos? ¿Cuál es el tema de la mayoría de los oráculos clasificados en el grupo de los de fechas incierta? Promover una discusión dentro de la comunidad sobre este tema común y de lo que significan para el pueblo de Israel estas profecías.

Leer las citas enunciadas en el material e iniciar una breve discusión en la comunidad sobre la opinión particular de cada miembro sobre la relevancia de estas profecías y su contexto en la actualidad.

**Sexta Semana. Oráculos de Fecha Incierta (continuación)**

**Notas de referencia para el catequista.**

1. **Isaías 24-27.** Los más intrigantes de todos los oráculos escatológicos del período post-exilio se encuentran en el llamado "Apocalipsis de Isaías" (1-39;15:44-50). Estos capítulos no están en la forma literaria de un Apocalipsis: son oráculos, no visiones o viajes celestiales. Aquí otra vez no existe consenso en cuanto a la fecha. Las propuestas han oscilado desde el S. VI hasta el S. II A.C. El debate se ha centrado en la identificación de la "ciudad fortificada" cuya ruina es proclamada (25;27). Babilonia, Samaria e incluso Jerusalén se han propuesto. De hecho, no es cierto que la ciudad misma está destinada a ser destruida en su totalidad, como algunos de los oráculos pueden ser independientes del resto.

Lo que hace esta enigmática composición interesante para el estudio de la escatología judía es la manera en que utiliza las tradiciones mitológicas. El capítulo 24 pinta un cuadro vívido y poético de la desolación en términos cósmicos (24:18: "se abrirán las exclusas en lo alto y se estremecerán los cimientos de la tierra"). Entonces, "en aquel día castigará el Señor las huestes de los cielos en el cielo y los reyes de la tierra sobre la tierra; serán amontonados como prisioneros en un pozo, serán encerrados en un calabozo y después de muchos días serán castigados" (24:21-22). Este pasaje evidentemente presupone una historia acerca de una rebelión por las huestes del cielo, que nunca es narrada en la Biblia, aunque unas pocas alusiones posibles se encuentran en los Salmos (en particular el Salmo 82). El tema reaparece en un Apocalipsis no canónico, 1Enoc 18-19. La alusión en Is 24 sugiere la posibilidad de que una mitología más extensa era conocida por los judíos del período post-exilio de la que se ha conservado en el canon bíblico. Otras alusiones mitológicas ahora pueden entenderse a la luz de los mitos cananeos de Ugarit. En Is 25:6-8 leemos que "en esta montaña" Dios proveerá una gran fiesta y la voluntad de destruir para siempre la muerte. Muerte (Mot) era un Dios cananeo, el enemigo de Baal, Dios de la fertilidad. Ya hemos visto una alusión al mito de Leviatán en Is 51:10, donde se asoció con el éxodo y otra vez con el lanzamiento de Babilonia. Sin embargo, en Is 27 se proyecta hacia el futuro. La batalla decisiva todavía tiene que ser combatida. Por otra parte, no es una batalla con los poderes políticos específicos, pero implica la eliminación del "velo que cubre a todas las gentes" (25:7), la destrucción del enemigo final, la muerte.

La destrucción de la muerte aquí es vista en el contexto de una restauración terrenal de Jerusalén. La resurrección de los muertos individuales no está prevista. En Is 26 se utiliza el lenguaje de la resurrección ("tus muertos vivirán, sus cadáveres se levantarán''), pero esto muy probablemente debe ser entendida como una metáfora para la restauración y el renacimiento del pueblo judío, análogo a la visión del Valle de los Huesos Secos (Ez 37). La destrucción de la muerte significa la eliminación de toda fuente de dolor, al menos para el pueblo judío (25:8). El objetivo final no es esencialmente diferente de Deutero-Is o Ageo: "el Señor de los Ejércitos reinará en el monte Sión y en Jerusalén " (24:23).

1. **El Escenario de la Profecía Escatológica.** Algunos eruditos han intentado atribuir estas profecías escatológicas a un partido en particular o un grupo dentro de judaísmo post-exilio. La tesis de Paul Hanson es que mucho de este material deriva de grupos desafectos ante las autoridades de Jerusalén en los SS. V y VI, y esto es ciertamente verdad en algunos casos que hemos observado. Mientras otros sugieren que muchos de los oráculos anónimos fechados en el período helenístico fueron el trabajo de conventillos de los Hasidim, como los que se mencionan en los libros de los Macabeos. Daniel y los otros Apocalipsis entonces habrían sido compuestos en los mismos círculos en un momento posterior de su desarrollo. Aunque esta propuesta es atractiva y a menudo aceptada, no se puede sostener a la luz de la evidencia. Los oráculos escatológicos ni los Apocalipsis del S. II A.C. pueden atribuirse a un solo movimiento, y los Apocalipsis más tempranos, como los de Enoc y Daniel, proporcionan la evidencia interna sobre su propia prehistoria, que no lleva a una relación clara con las profecías escatológicas o los conventillos mencionados.

Por otro lado, algunos eruditos han señalado que la adición de oráculos escatológicas a libros proféticos desempeñó un papel importante en la "formación canónica" del texto bíblico. Oráculos se conservaron sin referencia a su situación original, porque toda profecía ahora se refiriere a la hora de final (este proceso también puede ser visto en los comentarios de la secta del Mar Muerto). Independientemente de que compuso inicialmente estos oráculos, fueron tomados y preservados por los escribas que elaboraron el canon en forma autoritaria. Esta escatología no se ha limitado a conventillos sectarios sino que debió haber sido más ampliamente aceptada como parte integral de la fe judía.

**Pautas de reflexión.** ¿Por qué son relevantes estos oráculos de Isaías en nuestro estudio de la escatología de la profecía del AT? ¿Quién es el enemigo final de Dios en los mismos? Basados en los ordinales 1006-1009 del CIC, promover una discusión dentro de la comunidad sobre la muerte y su significado en la vida del cristiano. Comparar con las citas ofrecidas en la guía.

Discutir, de acuerdo a los ordinales 1010-1014 del CIC, la respuesta a: ¿Cuál es el sentido de la muerte cristiana? ¿Estamos preparados para ella?

**Séptima Semana. Apocalíptica**

**Notas de referencia para el catequista.**

1. **1Enoc.** La literatura apocalíptica del S. II A.C. está ciertamente en deuda con la tradición profética, pero también se caracterizó por importantes novedades. Gran parte de esta literatura se encuentra fuera del canon. Fragmentos del libro de Enoc en arameo de Qumrán están fechados a la primera mitad del S. II A.C. Algunas partes de 1Enoc (capítulos 1-36, el libro de los Vigilantes y los capítulos 72-82, el libro Astronómico) es probable que hayan sido compuestos en tarde en el S. III o temprano en el S. II, es decir, antes del Apocalipsis canónico de Daniel. Otras partes (capítulos. 85-90, el Apocalipsis Animal y capítulos 92-105, la epístola de Enoc, que incluye el Apocalipsis de las Semanas) fueron más o menos contemporáneos con Daniel. La literatura de Enoc proporciona entonces la evidencia más temprana de un movimiento apocalíptico judío en el sentido estricto.

En contraste con los oráculos anónimos de la época post-exilio, los Apocalipsis son seudónimos: se atribuyen a los antiguos héroes legendarios como Enoc y Daniel. La elección de los seudónimos nos dice algo acerca de los intereses de los escritores apocalípticos. Enoc es conocido de Génesis, donde aparece como el séptimo patriarca antediluviano (Gen 5:18). Se nos dice que él vivió 365 años, caminaba con Elohim (traducido diversamente como Dios o Ángeles) y Elohim se lo llevó. De Enoc entonces podría esperarse que supiera sobre el mundo celestial que era inaccesible a otros mortales. La leyenda que se desarrolla en 1Enoc está influenciada por las leyendas babilónicas y puede haber sido primero desarrollada en Babilonia. La más antigua tradición de Enoc está interesada en cuestiones tales como los movimientos de los astros y cálculo relacionados al calendario que son muy diferentes de las de los oráculos proféticos.

Los Apocalipsis reales de Enoc toman como fuente una amplia gama de tradiciones, incluyendo ideas proféticas de una tendencia definitiva (similar a Joel 4). La cosmovisión de Enoc, sin embargo, difiere de los profetas en forma significativa. Enoc es llevado al cielo y a continuación, en un tour por el cosmos. Su interés por la geografía cósmica no tiene paralelo en los profetas, y también su interés por el mundo angélico. Más importante tal vez, se le permite ver los lugares donde permanecen los muertos hasta el juicio (1Enoc 22). En la medida que ahora podemos establecer, la creencia en el juicio de los individuos después de la muerte es primeramente atestiguada en la tradición judía de 1Enoc. El capítulo 104 asegura a los justos que se les abrirán las puertas del cielo y que van a ser compañeros de los ángeles. Esta creencia aparentemente desarrollada antes de la persecución en la época de los Macabeos, es presumiblemente, una reflexión sobre la asunción de Enoc al mundo angelical que ejerce un papel en este desarrollo.

1. **Daniel.** Continuidad con la profecía bíblica es más obvia en las visiones de Dan 7-12 (que se asemejan a las de Zacarías en forma), pero aquí pueden verse también otras influencias. Hay evidencia de un movimiento que no está relacionado con los oráculos proféticos. Los seis primeros capítulos del libro son leyendas acerca de Daniel y sus amigos en la corte de Babilonia. Los capítulos 7-12, por el contrario, son visiones relativas a la crisis de la época macabea. Las visiones están muy ciertamente compuestas en los años 168-164 A.C. Sin embargo, las historias son más antiguas, ya que no contienen alusiones a la persecución, y están fijas en Babilonia. Aunque son ficticios y en algunos casos tienen un largo desarrollo, bien pueden reflejar el contexto en que fueron escritas en realidad. Daniel se distingue por su habilidad para interpretar sueños y misteriosos signos (por ejemplo, la escritura en la pared) con más éxito que los adivinos profesionales y sabios babilónicos, debido a la revelación que recibe de su Dios. Aquí, como en 1Enoc, la competencia con la adivinación babilónica parece haber desempeñado un papel en el desarrollo de la idea apocalíptica de la revelación.

La continuidad de apocalípticas con la profecía bíblica es más fácilmente evidente en Dan 7, la visión central del libro, compuesto en el calor de la persecución de los judíos por Antíoco Epífanes. Allí Daniel ofrece su famosa visión de cuatro bestias levantándose del mar y uno como un hijo de hombre cabalgando sobre las nubes del cielo. Estas imágenes se derivan del mito de la batalla de Dios con el monstruo del mar (Is 27; 51-11) cuyo prototipo es el mito cananeo de Baal, el Dios que supera al mar, quien es descrito como "el jinete de las nubes". En el antiguo testamento, este papel fue tomado por Yahveh (por ejemplo, Salmo 68:5). Sin embargo, en Daniel, quien llega en las nubes no es Yahveh sino un ser celestial menor. Muchos eruditos lo entienden como símbolo colectivo para los judíos piadosos, pero esto no hace justicia al simbolismo completo. En Dan 7:22 los "Santos del Altísimo" reciben el Reino, que también fue dado a "uno como un hijo de hombre". En otras partes de Daniel (y generalmente, aunque no siempre, en la literatura judía) "los Santos" son los Ángeles (por ejemplo, Dan 4:13,23;8:13), y los Ángeles constantemente están representados como hombres en la literatura apocalíptica (por ejemplo, Dan 9:21;8:15;12:6-7; 10:18). En Dan 10:21 y Dan 12:1, el Arcángel Miguel es señalado como el "Príncipe" celestial de Israel. También el "uno como un hijo de hombre" puede entenderse como una contraparte angelical de los judíos, posiblemente idéntico con el Arcángel Miguel.

El protagonismo de un ángel individual (y de los Ángeles, en general) es una de las características novedosas de Daniel con respecto a la profecía anterior y por lo tanto es muy importante para la evolución posterior. Mientras que "Hijo de hombre" nunca fue un título establecido en círculos judíos, el lenguaje de Dan 7 se utiliza en otros Apocalipsis (1Enoc 37-71, 4Esdras 4:13) para describir una figura salvífica sobrenatural. Otros textos (por ejemplo, 1Qumram 17:7) buscan un mensajero angelical. Esta creencia apocalíptica en un ángel exaltado forma el fondo contra el cual debe entenderse la creencia cristiana en Jesús como el "hijo de hombre".

Otras tres características, tomadas en combinación, además distinguen a Daniel como "apocalíptico" comparado con profecías anteriores: (1) Daniel constantemente recibe su revelación de un ángel, ya sea a través de la interpretación de una visión (capítulos 7 y 8), interpretación de la escritura (capítulo 9) o discurso directo (capítulos 10-12). Hemos observado anteriormente que un intérprete angélico se encuentra ya en Zacarías, pero la forma es mucho más elaborada en Daniel. (2) Las revelaciones cubren un amplio espectro de la historia, mucho de la cual ya había pasado en el momento en que Daniel fue escrito. Así, Dan 11 da cuenta exacta de la historia helenística hasta el tiempo de Antíoco Epífanes. Se concluye, no obstante, mediante la predicción de que el rey iba a morir en la tierra de Israel (Dan 11:45). Puesto que no es donde en realidad murió, podemos inferir que el pasaje fue escrito antes de su muerte a finales del 164 A.C. Tales revisiones de la historia después de los hechos son típicas del sub-género "Apocalipsis históricos". (3) La revisión histórica en Dan 11 culmina en 12:1-3 con la resurrección de los muertos. Este es el primer (y único) pasaje de la Biblia hebrea que habla claramente de la vida individual después de la muerte, aunque la idea fue desarrollada probablemente un poco más temprano en la tradición de Enoc. Daniel no prevé una resurrección general, sino mas bien que serán levantados los muy buenos y los muy malos. Los "sabios maestros" (maskilim) brillarán como las estrellas, que significa que serán elevados para unirse a las huestes angelicales. Estos sabios maestros desempeñan un papel crucial en la época de la persecución (Dan 11:32-33). Su papel es "hacer que muchos entiendan". No se habla de luchas; pero algunos de ellos son asesinados, y su muerte es una purificación que los prepara para su recompensa final. Debido a su creencia en la resurrección podían permitirse perder sus vidas en este mundo, en lugar de sucumbir a la presión de la persecución. Es muy probable que el autor perteneciera a este círculo.

**Pautas de reflexión.** ¿A qué nos referimos con Qumrán? ¿Cuáles son las tres características que definen al libro de Daniel como parte del género apocalíptico? Promover una discusión dentro de la comunidad sobre estas características y de si están presentes en otros libros bíblicos que han leído los miembros de la comunidad.

La Iglesia nos guía en nuestro camino hacia la pascua definitiva ¿Podemos ver estas características en la enseñanza de la Iglesia sobre el mundo futuro?

Leer los ordinales 325-336 del CIC e iniciar una breve discusión en la comunidad sobre la opinión particular de cada miembro sobre los ángeles y su participación en la vida de la Iglesia ¿Sentimos la presencia de Dios en nuestras vidas? ¿Creemos que estamos custodiados por ángeles? ¿Por qué? ¿Experiencia, Fe o ambas?

**Octava Semana. Apocalíptica (continuación)**

**Notas de referencia para el catequista.**

1. **La propagación de Ideas apocalípticas.** En los años después de la revuelta macabea, muchas de las ideas novedosas de los Apocalipsis de Enoc y Daniel se difundieron ampliamente en el judaísmo. La producción de Apocalipsis continuó intermitentemente hasta la era cristiana. El descubrimiento de los rollos del Mar Muerto ha sacado a la luz una comunidad (probablemente un asentamiento de la secta Esenia) cuya forma de vida estuvo fuertemente influenciado por las ideas apocalípticas. Estas ideas incluyen interés en los misterios divinos, un sentido de participación en el mundo angélico y la expectativa de una batalla final entre los hijos de la luz y los hijos de las tinieblas, dirigidos por sus respectivos ángeles. Otras ideas que originalmente eran características de los Apocalipsis llegaron a ser más ampliamente aceptadas. Notablemente, la creencia en la resurrección fue aceptada por los Fariseos y otros y, poco a poco, entró en la corriente principal de la fe judía, aunque todavía era rechazada por los Saduceos en el S. I D.C.
2. **Influencia sobre el cristianismo.** La principal importancia histórica de la apocalíptica es que prepara el camino para el origen del cristianismo. Tanto es así que algunos eruditos llaman a la apocalíptica "la madre de la teología cristiana". La afirmación es exagerada, pero no es completamente infundada. Si Jesús mismo puede ser entendido como un profeta escatológico o un predicador apocalíptico es disputable. Ahora bien, no hay ninguna duda de que sus seguidores se basaron profusamente en la comprensión de la historia que había sido desarrollada en los apocalipsis "históricos" del tipo Daniel. Para Pablo, la resurrección de Jesús fue el primer fruto de la resurrección general (1Corintios 15:20), que por lo tanto era inminente; en efecto, la resurrección de Jesús sólo era creíble en el contexto de un escenario apocalíptico escatológico: "Si los muertos no resucitan, entonces Cristo tampoco resucitó" (1 Corintios 15:16). La tradición sinóptica se basó directamente en Dan 7 y Jesús en el papel del hijo del hombre que vendría sobre las nubes del cielo. La primera generación de cristianos no utilizó la forma literaria del apocalipsis, tal vez debido a su elevado sentido de la presencia inmediata del espíritu. Al final del primer siglo, sin embargo, la forma aparece en el libro del Apocalipsis, de la cual, de hecho, el género toma su nombre. Después de eso floreció en círculos cristianos.
3. **Valor teológico.** A pesar de la importancia histórica de la apocalíptica, teólogos cristianos la han visto a menudo con recelo por sus imágenes oscuras y tendencias fanáticas. Las sospechas han sido a veces justificadas, especialmente en el caso del uso fundamentalista de este material, en la época moderna. La clave para una correcta apreciación de la tradición apocalíptica reside en entender que los apocalipsis son más de naturaleza poética que de dogma. Son obras de imaginación, que no pueden considerarse, totalmente, como fuentes de información fáctica. Su valor radica en su capacidad para imaginar alternativas al mundo de la experiencia actual y ofrecer esperanza y consuelo. Así hablan para soportar las necesidades humanas y son una parte vital de la herencia religiosa occidental.

**Pautas de reflexión.** ¿Cuáles son las ideas apocalípticas principales? ¿Cómo es la resurrección una idea de origen apocalíptico que es ahora parte integral de la Fe cristiana? ¿Cómo expresamos nuestra opinión sobre la resurrección? Leer los ordinales 638-658 del CIC y promover una discusión amplia dentro de la comunidad del significado salvífico de la resurrección de Cristo y su trascendencia y alcance para toda la humanidad.

Leer los ordinales 668-682 del CIC y promover una discusión sobre los conceptos del juicio particular y universal, el reino de Cristo a través de la Iglesia y como en el final del mundo se realiza la esperanza cristiana ¿Cómo asumimos estos dogmas de la Iglesia en nuestra vida personal y comunitaria? ¿Cómo nos ayuda a preparar nuestra vida para este encuentro con el Señor, la revelación contenida en la Sagrada Escritura? ¿De manera específica los libros proféticos? Cada miembro de la comunidad comparte sus respuestas/opiniones y se discute en grupo.